



EL ALMA, ANHELO HACIA LA LUZ

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

5

Después de una agonizante espera, cuando finalmente llegó de la India la primera carta de Sant Kirpal Singh, sellada, en un sobre delgado de color verde pálido, estaba extasiado. En sus paternas palabras había una corriente de gracia que producía cosquilleo y dentro de ellas, un perceptible aligeramiento de antiguas cargas. Él me dio instrucciones para que asistiera al *satsang* local o “reunión con la Verdad” que se celebraba todos los domingos en el centro de Manhattan.

Trabajando como mesero en el Paradox, un restaurante macrobiótico ecléctico y popular entre la contra-cultura emergente, servía a músicos, poetas, artistas, trabajadores, buscadores de salud, gente común y unos pocos buscadores de la verdad. El Paradox era un lecho fértil y apasionante de nuevas ideas sobre filosofía, vida y alimentación. Una noche, cuando íbamos a cerrar el negocio, Richard Lane, propietario del Paradox, Bernie, un cliente y yo, nos involucramos en una discusión profunda. A medida que profundizábamos en nuestro intercambio, Bernie comentó con gran despliegue de palabrería:

“He oído decir que si uno quiere ver a Dios, debe cerrar sus ojos y oídos”.

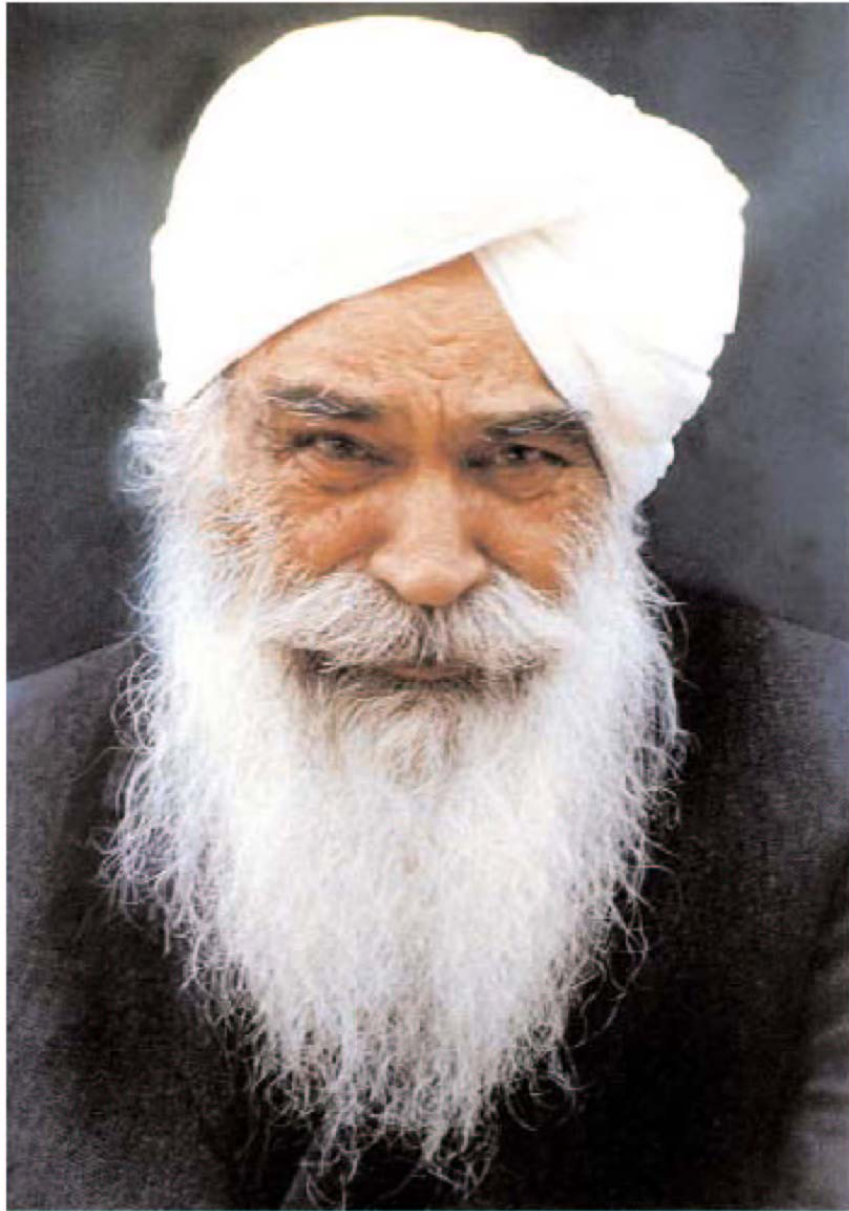
Como alma ardiente, dispuesto a probar cualquier cosa, parado en medio de las mesas y las sillas vacías del café, cerré mis ojos y tapé mis oídos al mundo externo y me encontré viajando a través de un universo estrellado y luminoso. Aproximadamente un minuto después, cuando los abrí, estaba atónito por la inmediatez de una realidad alterna paralela a la que normalmente somos conscientes.

De uno u otro modo, había convencido a Bernie y Richard, quién iba al volante, para que me acompañaran a la semana siguiente, a La Casa de Reunión de Amigos en Washington D. C. para asistir a la celebración del septuagésimo primer aniversario de Kirpal Singh (en ese momento, él estaba en la India). Entre los cien o más celebrantes, conocimos a T. S. Khanna y su esposa Mohini, ambos discípulos de edad, iniciados por Baba Sawan Singh en la década de los años 30. El señor Khanna compartió varias historias milagrosas y experiencias personales con dos grandes Maestros espirituales.

Los tres pasamos la noche en la casa de los Khanna, donde meses atrás residió el mismo Maestro Kirpal durante su segunda gira mundial, precisamente cuando lamentablemente

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

estaba buscando con gran intensidad en Nueva York, pero ignorante de que aquel a quién buscaba se encontraba sólo a pocos cientos de millas de distancia al sur. Cuando me recosté en la sala oscura sobre un abrigo doblado, inesperadamente apareció ante mí el rostro completo de Kirpal Singh, formado por resplandecientes partículas de Luz. Esta sorprendente visión permaneció por más de una hora, hasta que el sueño corrió su velo. Mi fe en la competencia de este Maestro estaba creciendo en proporción a mi experiencia; cada vez confiaba más en que él sería el instrumento escogido para guiarme de regreso a Dios durante esta vida.



Cuando el discípulo está listo, aparece el Gurú

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

En las semanas siguientes, frecuentemente oraba, “¡No permitas que muera sin haber recibido el regalo del Naam!” y entregué por escrito mi solicitud para la iniciación. Durante el período de espera, el Poder Maestro descendió dos veces profundamente en mis sueños y más allá de las limitaciones de la mente y del ego. En el primer sueño, el cual se convirtió en una visión, Kirpal apareció acompañado por su difunto Maestro, Hazur Baba Sawan Singh, flotando en un espléndido cielo azul. Ambos estaban sentados con las piernas cruzadas, las manos juntas, con vestiduras blancas, las rodillas casi juntándose y sus miradas fijas en mí por más de una hora. Estaba maravillado como un niño y lleno de gratitud, mientras miraba de uno a otro Maestro, contemplando sus serenos y sonrientes rostros, sus centelleantes ojos y sus blancas y radiantes barbas. La unidad fluía de ellos hacia mí y luego regresaba de nuevo. Algo de eternidad me era comunicado, pero las simples palabras arruinarían la descripción. Una dicha vertiginosa inmensamente superior a cualquier embriaguez mundana rozó los bordes de mi estado de despertar que duró varios días.

En la segunda visión, mi futuro Guía estaba sentado a la distancia, en la India rural. Varios devotos se inclinaban ante él sobre una arena de tonos caqui, bajo el brillo de un cielo azul celeste. En las manos morenas de Kirpal había una pequeña bolsa con arena recogida del umbral de su Maestro, la cual vertió sobre la piedra fundadora de un *ashram* o escuela espiritual. A medida que él aflojaba los cordones yladeaba la bolsa, su contenido comenzó a derramarse. Simultáneamente, el polvo se volvió incandescente y voló cruzando la distancia hasta el interior de mis ojos, encandilándome con su intensidad. De inmediato, el fénix de mi alma se elevó a través de niveles de luz cada vez más brillantes y de una melodía cósmica. Más tarde, después de regresar a un cuerpo adormecido y con cosquilleo, lloré inconsolablemente, todavía con residuos de la embriaguez. Arrancado del seno de la realidad, ¡mi alma anhelaba desesperadamente regresar! ¹.

Durante varias semanas viví con la esperanza de recibir una respuesta y diariamente revisaba mi vacío buzón de correo. Finalmente, un feliz día llegó su carta y fui aceptado para recibir la iniciación. El representante local me leyó las instrucciones el 28 de Marzo de 1965². Antes de dos sesiones de meditación, me fue dada una descripción detallada de las regiones internas, de los poderes reinantes y los nombres cargados que permiten el paso a través de ellas; una sesión fue para la Luz interna y la otra para el Sonido interno. Finalmente los rayos del amanecer espiritual llenaron el vacío del anhelo de mi niñez. Esto es lo que significa ser “salvado”. Por fin mis pies estaban en el Sendero.

La iniciación ha sido descrita como un renacimiento y como una inyección de la *atención* de un Maestro en el aspirante, independientemente de la distancia física entre ellos. Aunque la iniciación es un anticipo y la introducción a un método de meditación científico claro y una transformación personal, no es una simple fórmula ni tampoco una graduación. “La perfección camina lentamente y requiere de la mano del tiempo”, dijo Kirpal. La unión permanente con el Amado se logra después de un largo viaje a través de espinas, pasos escarpados y praderas floridas en sentido metafórico. Las experiencias tenidas por cada aspirante en la iniciación en la Luz y el Sonido Divinos varían en gran medida, dependiendo de los antecedentes y la receptividad. Si el despertar alguna vez

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

parece repentino, es el resultado de una larga preparación, posiblemente el fruto del progreso hecho en vidas pasadas y el toque de un verdadero Maestro viviente.

Me retiré al Norte de Nueva Inglaterra, donde seguí un disciplinado horario de meditación, balanceado con arduo trabajo físico agrícola. Aunque se debe haber hecho algún progreso (no aparente para mí), pronto descubrí cuán poco estaban bajo control mi mente y mis sentidos. En la riqueza de la literatura de *Sant Mat*, hay frecuentes referencias a las diferentes etapas del viaje interno. Se dice que el primer gran avance ocurre después de que el estudiante trasciende la conciencia física y logra la entrada en el foco astral, en medio y detrás de los ojos, y allí contempla la forma luminosa y radiante del Guía. El acceso a estados más elevados del sendero sólo se produce hasta que se llega al Maestro interno. Continuamente frustrado en cientos de intentos por alcanzar nuevamente esa codiciada experiencia, un día resolví encerrarme en un pequeño armario y no salir hasta que no se abriera mi visión interna. ¡Estaba decidido a irrumpir en las puertas del cielo, ya que estas no cederían a una súplica ordinaria!. Sin embargo, mi resolución se disolvió después de unas cuantas horas, ¡comprometido por la necesidad de responder a la llamada de la naturaleza!

Lleno de aspiraciones frustradas, fui consolado por estas palabras del gran Soami Shiv Dayal Singh (1818-1878), un Maestro de la ciencia espiritual, quién compartió la angustia y luchas del discípulo, como él mismo debe haberlo experimentado en las primeras etapas:

Oda al Satgurú:

*Larga y deprimente ha sido la lucha
con la mente, pero todo en vano;
Eres todo poderoso y puedes hacerlo,
entonces, ¿ porqué esta demora?*

*...el arco enemigo de la mente no es sino un desperdicio;
¡Oh, siembra en ella las semillas del amor!*

*Este noble Sendero de los Maestros
sufrirá un gran contratiempo
si no tengo éxito en mi empeño.
Lloro desde mi motivo egoísta
y no me resigno a tu voluntad...*

*Como una rama que ha caído del árbol,
soy lanzado lejos del Hogar Real...*

*Purifica mi corazón con Tu Satsang;
porque allí se separará a sí mismo del cuerpo
y contactará el Sonido Místico,*

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

*Y entonces beberá el Amrit (Néctar)
de la fuente de la inmortalidad,*

*Y entonces, todos los dolores y miserias desaparecerán
y el alma no tendrá miedo;*

*Entonces, contactaré el Principio de Sonido (Verbo o Shabd)
y obtendré el amor de mi Swami (Señor),*

*¡Oh Señor! Hazme Tuyo:
He venido, porque busco refugio a Tus pies.³*

A medida que pasaron los días y las noches en un semi-retiro, un vislumbre de la maravilla del sendero espiritual comenzó a aflorar y unas pocas palabras mudas como burbujas en un lago encontraron la forma de salir a la superficie:

*Qué hermosa es la creación de Dios,
A través de los ojos de un amor otorgado tan libremente,
Cada respiración y cada suspiro se convierten en cuentas vivientes
En el rosario de la dulce remembranza.*

*La floresta brota y crece en el tibio sol de la primavera,
Y estalla en torpe mortalidad con un delicado florecer.
Una vez escondido, Tu justo rostro llena todo el espacio,
Y yo, menos que una hormiga o un diminuto pez,
Estoy tendido en la superficie del Océano.*

*Dentro de este humilde templo del cuerpo
Resuena la campana sagrada, resuena el tambor,
En todas partes, en la nada y aquí;
Milagrosamente, El universo se abre en armonía.*

*Incompetente para probar el vasto trabajo más allá del polvo del ego,
Me agacho en el borde de la fuente de la vida, para tomar a sorbos y cavilar:
¡Cómo se desvanece rápidamente la flor de belleza externa!
Mantén ayuno para el Amado Eterno.*

*Con el Sol de la Divinidad apenas velado,
caminaste entre mis sueños.
Los ojos, que por un momento consumieron tal Semblante
Están imbuidos con un propósito, por no decir de la locura del amor.*

*Armonías invisibles se esparcen como telarañas en el viento;
Tu pasas por aquí, y aquellos cabellos luminosos lo envuelven todo.
Sin poder hacer nada, sin esperanzas y encantado estoy deshecho,
arrastrado hacia un amor innegable.*

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

*En el cuerpo de la Luz está la Verdad y la Sabiduría,
Una guía para los niños errantes de la mente;
En ese brillo está la promesa de la gloria;
Una promesa en el seno del afecto divino.*

*¡Oh, Portador de la Luz! Estás dentro de mí;
Si me ahogo ahora para abandonar la vida,
Entonces viene nuevamente Tu aliento de renovación.
¡Oh Hombre manifiesto, Oh forma visible que envuelves a Dios!*

*Rescatado del pozo de la mugre como un cachorro sucio,
Soy lavado por el Uno cuyo nombre verdadero es Compasión;
Entonces era un terrón, ahora soy un átomo de Luz sin limitaciones,
Bailo y respiro por la vida del Verbo.*

Ahora me sentía suficientemente fuerte para afrontar el mundo y visitar de nuevo a mis amigos en la costa occidental, deseando compartir con ellos mis bendiciones. Cuando el bus en que viajaba llegó a la frontera canadiense, estaba ansioso porque en el pasado había trabajado sin permiso y ahora estaba a punto de probar mi compromiso con la verdad. A un hombre que iba adelante lo sacaron de la fila y lo detuvieron. Yo estaba concentrado en la repetición silenciosa del mantra que me dieron en mi iniciación.

“¿Cuánto tiempo lleva residiendo en los Estados Unidos?” Preguntó el funcionario de Aduanas.

“Cinco años”, contesté honestamente.

“¡El siguiente!” Llamó él, mirando por encima de mi hombro.

Un millón de líneas de Luz. Después de regresar a la Isla de Vancouver, trabajé como jardinero y luego como empleado en una fábrica de hongos, mientras vivía en una pequeña cabaña de madera en la parte de atrás del jardín de mis padres. Una noche mientras me encontraba sentado en meditación, mi madre irrumpió por mi puerta gritando histéricamente. Después de unos pocos minutos, se calmó y me relató su extraña experiencia:

“Estaba en la sala con tu padre y con Godfrey cuando comencé a mirar tu pintura del Maestro que está en la repisa que hay sobre la chimenea. A donde quiera que iba, sus ojos me seguían. Asombrada pregunté, ‘¿Kirpal Singh, puedes verme como una persona?’ Y entonces, ¡Oh! ¡No puedo describirlo! ¡Una Luz con millones de líneas brillantes venían de todas partes y me golpearon justo aquí!” Ella señaló en el centro de su frente, aproximadamente a media pulgada por encima de sus cejas. Reí y le aseguré: “Mamá, todo está bien. El punto donde la Luz te golpeó es tu tercer ojo. El Maestro te acaba de mostrar que te ve. Él te conoce y te ama. ¡No te preocupes!”

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

Desde hacía más de un año, todas las mañanas, ella venía sufriendo agudos ataques de bursitis los cuales cada vez eran peores, ocasionándole la pérdida de la función de su brazo izquierdo. Al siguiente día de esta espectacular experiencia, mis padres decidieron por su cuenta dejar de cocinar y consumir carne en la casa, mientras yo me quedara con ellos. Coincidentalmente la bursitis de mamá desapareció. Unos días más tarde, los invitaron a un asado en la casa de mis medio-hermanos y a la mañana siguiente la bursitis regresó con fuerza. Cuando reasumió la dieta vegetariana, el dolor desapareció. Su brazo permaneció normal por el resto de su vida.

Aunque nunca se inició formalmente, mamá era bastante receptiva espiritualmente. En uno de sus viajes entre California y el Noroccidente, mis padres encontraron una fuerte tormenta de lluvia. Mi madre estaba cansada y con claustrofobia. Rodeada completamente por grandes camiones que corrían juntos a más de 70 millas por hora, ella gritó:

“¡Nos vamos a estrellar! ¡Voy a soltar el timón! ¡Oh Dios, ayúdame!”

En ese momento, aparecieron dos manos grandes y bronceadas que cuidadosamente cubrieron las suyas. “¡Eran las manos de Kirpal Singh!, las reconocí de sus retratos”, insistió ella. Saliéndose del tráfico estacionó su pequeño Rambler sobre la berma. Mirando hacia las montañas, vio cómo las densas y oscuras nubes de lluvia se alejaban, permitiendo que los rayos del sol brillaran en todo su esplendor a través de los picos y del fondo del valle. En medio del sol brillante apareció la figura de Kirpal con turbante, sonriendo y saludándola con su mano.

Cada vez que Él (el Maestro Perfecto) inicia a alguien, crea (o transfiere) Su propia forma astral al discípulo. Y de ahí en adelante, el Maestro nunca lo abandona. El doble, o el otro ser, o la imagen del Maestro es lo que algunas veces llamamos el Maestro interno...

A veces, el Maestro llama a estos Dobles de Sí mismo, sus agentes. Ellos hacen su trabajo cuidando a todos sus discípulos. Tienen el poder de actuar sin límites, hacen lo que el Maestro desea que hagan y obedecen sus órdenes. Es posible que el lado humano del Maestro... no sepa lo que está sucediendo en la vida de esa persona. Puede estar al otro lado del globo. No estará enterado de los detalles, pero puede saberlo si lo desea...

Si el Maestro tuviera un millón de discípulos, Él tendría un doble astral de sí mismo en todos y cada uno de ellos y ese agente del Maestro cuidará del discípulo siempre, reportándole al Maestro solo en casos de extrema emergencia.

- Tomado de una carta de Hazur Baba Sawan Singh Ji a un discípulo.

Todo a su debido tiempo. Tres meses después de mi iniciación, envié mis diarios introspectivos que se les pide llevar a todos los iniciados, junto con una carta y una lista

de preguntas para el Maestro. Esperé y esperé por una respuesta durante *¡seis meses!* Finalmente llegó una carta de disculpa de Dalip Singh, el secretario del Sawan Ashram, ¡porque él había perdido la respuesta original del Maestro! Adjunta estaba una copia al carbón de su extraordinaria carta de cinco páginas en espacio sencillo. Después de dirigirse a mí afectuosamente, su primer consejo fue la importante conexión que existe entre el servicio a la humanidad y el progreso interno: “Tú podrás progresar más en el Sendero cuando haya mejores oportunidades para que ayudes a los demás”. Luego, procedió a contestar una amplia gama de preguntas. A continuación se mencionan algunas pocas líneas de su valiosa misiva:

Los Cinco Shabds son los tipos variables de sonidos que se escuchan internamente, cada uno denota los diferentes planos espirituales que conducen hasta Sach Khand. De hecho, la Corriente de Sonido es Una, pero hay regiones de Conciencia Absoluta, de ligeramente menos Conciencia, de Conciencia parcial predominando [sobre] Maya, hay otra región donde Maya y la Conciencia están equiparadas y la última, donde Maya predomina y la Conciencia está en un punto muy bajo. Los cinco nombres cargados denotan estas regiones.

La práctica perfecciona al hombre. Puedes mejorar gradualmente, incrementando el tiempo de tus meditaciones. La sagrada meditación no debe ser una rutina mecánica de sólo sentarse por cierto tiempo, sino que debe ser devoción austera y amorosa, teñida con una humildad reverencial, como cuando te paras frente a la Divina Puerta del Señor, rogando...

P. ¿Un pecador como yo puede alcanzar la Divinidad en este periodo de vida? ¿Sach Khand?

R. Sí, incluso puedes alcanzar la Divinidad durante este periodo de vida, siempre y cuando trabajes estrictamente de acuerdo con las instrucciones del Maestro. Has recibido el sagrado don de la iniciación, el cual es una visa segura para Sach Khand y depende de tus concienzudos esfuerzos y de tu perseverancia, los cuales te bendecirán con tu deseo, a su debido tiempo.

El proveedor milagroso. Los anhelos espirituales ardieron constantemente como un fino incienso: se quema lentamente; sin embargo, perfuma sutilmente. A pesar del duro trabajo y de la vida simple, parecía que no podía reunir suficiente dinero para un extenso viaje a la India. Y lo que es más importante, no tenía el requisito del permiso de mi Gurú. En 1966, como consuelo, visité el Santuario de Anaheim, en California. Antes fue una Iglesia de la Unidad con jardines y casa de huéspedes, la propiedad había sido adquirida como sede principal para el trabajo del Maestro en occidente. Desde el comienzo de mi breve estadía, planeé discretamente pintar algunos retratos de los Maestros y donarlos al Santuario. Visualicé dos finos lienzos de lino estirados de primera calidad y grandes, varias pinturas y demás materiales. En el margen de un bosquejo preliminar escribí las dimensiones planeadas, 24” x 30”. A la mañana siguiente, tomé el bus para ir a la casa de mis padres en Santa Mónica, (ellos se habían mudado de nuevo) cerca de 100 millas al

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

norte. Cuando llegué no había nadie en casa, pero sí un gran paquete con mi nombre y envuelto en un grueso papel color café, el cual estaba atravesado entre la malla y la puerta principal de entrada. El remitente sólo se identificaba como: “K. NYC”. De acuerdo con el matasellos, el paquete había sido enviado dos semanas antes desde Nueva York. Al rasgar el papel encontré dos amplios lienzos de lino estirados, de primera calidad y cuyo tamaño era ¡24” x 30”! Esta fue una de las muchas manifestaciones por venir, las cuales, otros podrían considerar milagros.

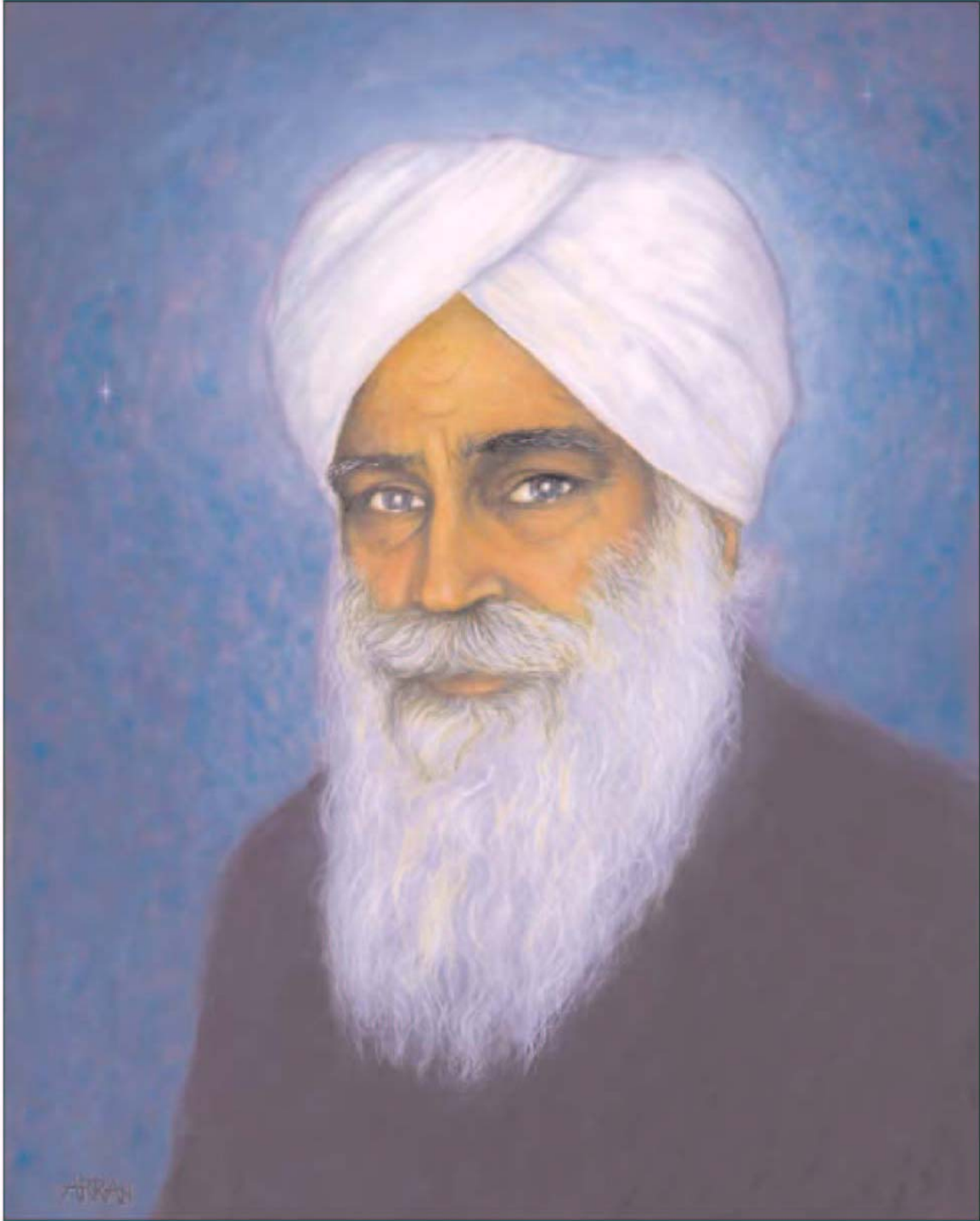
*Cuando nos sintonizamos
con el Ser superior,
todas las fuerzas de la
Naturaleza
vienen a ayudarnos.*

Mientras pintaba los retratos de los Maestros, hice algo más que sostener el pincel. Estos retratos cobraron vida para mí y algunas veces, como un niño, pedía permiso para pintar: “Disculpe, ¿Puedo trabajar en su nariz? ¿En sus cejas?” Los ojos del retrato de Kirpal Singh Ji, especialmente, lo seguían a uno desde cualquier ángulo. Esta fue una particularidad que muchas personas notaron.



*Hazur Baba Sawan Singh Ji Maharaj.
Óleo sobre lino, 24” x 30”.*

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO



*Param Sant Kirpal Singh Ji Maharaj
(1894 – 1974)
Óleo sobre lino, 24" x 30".*

De regreso a Vancouver, abrí una galería de arte, East West Gallery, un lugar dedicado a las bellas artes de ambas culturas, la occidental y la oriental. Mientras pintaba retratos y paisajes, llevé una vida austera detrás de un separador en la parte posterior del almacén.

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

Además trabajé en el mantenimiento de los terrenos de la Junta Escolar, impaciente por ahorrar el suficiente dinero para ir a la India. Un día, una desconocida entró a la galería y dijo, “Mientras caminaba por aquí fui arrastrada por algún poder hasta acá. ¿Qué está sucediendo aquí?” Señalando la fotografía del Maestro, le dije: “Él lo hizo”.

“¡Mire a sus ojos! Yo pertenezco a un grupo de yoga y muchos de nosotros estamos buscando algo superior. Si usted quiere, puedo presentarlo”.

Una semana después, mientras entraba a la cocina del centro de yoga Ananda, casualmente había un grupo de personas conversando. Este territorio no me era familiar y mi atención estaba completamente concentrada en el simran (Repetición de los nombres cargados). De repente, una joven mujer se acercó y me preguntó a quemarropa: “¿Podría explicarme algo? Tan pronto como usted entró aquí, sentí que una Luz increíble lo rodeó todo, como si alguien estuviese disparando un flash”, exclamó ella.

“La luz que acaba de sentir”, le dije con respeto, “fue debido a la gracia de mi Maestro espiritual a quien estaba recordando. Nada tiene que ver conmigo. Fue sólo un vislumbre...” Cuando se formó a nuestro alrededor un grupo de personas, les describí el *Surat Shabd Yoga*, la Ciencia de la Luz y de la Corriente de Sonido internos. La comparé con varios sistemas de yoga, *hatha*, *raja*, *kriya* y el *kundalini*, y con respeto señalé los beneficios relativos y las limitaciones de cada una. Durante los siguientes dos años, más de veinticinco de estas personas se iniciaron.

Mil veces más brillante que mil soles. Llegó una carta del Maestro, fechada el 31 de Agosto de 1966, contestando más preguntas:

P. *¿Qué tan elevado está Cristo?*

R. *Los iniciados del Maestro Viviente encuentran la forma de Cristo en sus viajes astrales... No es una sorpresa si ves esa forma radiante internamente... Repite siempre mentalmente los nombres cargados cuando veas cualquier forma interna y si ella permanece ante el simran, con seguridad es genuina y amigable, y te ayudará en tu viaje interno hacia la Verdadera Casa del Padre... La referencia del Señor Cristo “Mil veces más brillante que el brillo de mil soles” es una alegoría de la divina gloria de Sat Purusha, ya que cada cabello Suyo resplandece con la divina luz de un millón de soles juntos.*

P. *Esta pregunta la hago porque tengo el temor de saber qué será de mí, ¿Qué haré si usted deja el plano terreno para siempre? ¿A quién debo buscar para obtener guía? ¿Quién será su sucesor?*

R. *Por favor, descansa con la seguridad de que desde tu iniciación estás bajo protección constante... la cual continuará hasta la eternidad... Busca siempre la guía en tu interior y toda la ayuda vendrá desde lo alto. Deberías estar feliz de saber que aún no me propongo dejar el plano terreno porque mi Satgurú me asignó un trabajo y todavía hay mucho por hacer. Cuando deje este plano,*

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

*la voluntad de Dios hará los arreglos para que el Poder **continúe** trabajando en otro polo humano, quién será notificado a su debido momento y cuya compañía te brindará toda la guía externa necesaria.*

En la terminología de Sant Mat, la palabra sánscrita **Darshan** se traduce como “mirada” o “visión” interna o externa del Señor o de un Santo perfecto. Durante dos años y a través de ocho cartas, solicité permiso para ir a la India a obtener un ansiado *darshan*, así como el pez ansía el agua, como el niño ansía a su madre, o el amante a la amada. Definitivamente yo era un pez fuera del agua. Sin embargo, su permiso por escrito como requisito era negado. Así era.

*¡Amigo del solitario!
¡Concede el consuelo de tan sólo una mirada de Darshan!
Cubre con bálsamo sanador otro corazón herido.*

Enero 12 de 1967. “¡Deja todo y sígueme! Es ahora o nunca” Así es como interpreté una emocionante meditación matinal. Enseguida cerré la galería, renuncié a mi trabajo y compré un tiquete sin restricciones, el cual permitía quedarse durante años en la India si ello fuese necesario. Me quedaron doscientos dólares, una cantidad inverosímil para viajar lejos, pero el dinero mundano era la menor de mis preocupaciones. Si hasta el momento Dios mantuvo a las aves de los cielos y a las criaturas del campo, del bosque, de los desiertos, de las montañas y de las aguas profundas, y cuidó de mi santo cristiano favorito, el humilde Francisco, con toda seguridad Él también cuidaría de mí.

La hora de partir llegó la mañana del 20 de Enero y empecé a preocuparme seriamente, preguntándole a mi corazón, “¿Estoy siguiendo al Maestro o a mi mente?” ¡Empecé a preocuparme! Cada vez más temeroso, recordé el dicho de Sejho Bai, una santa india del siglo XVI:

*Si Dios se disgusta contigo,
la reconciliación sólo llega a través
de la gracia de los Santos,
pero si el Gurú se disgusta contigo,
entonces, ¿Quién puede reconciliarte con Dios?*

Hasta ese momento no había cuestionado seriamente mi impulsiva decisión. Sucedió que hasta podría ser enviado de regreso a Canadá en desgracia. El corazón predominó y le aseguró a la mente inquieta, “Si el Maestro me despide, me pararé en la puerta y lo veré pasar. ¡Con eso estaré contento!”

¿Cuándo el amor no fue un reto para la razón?

Mientras empacaba en mi viejo maletín, escuché unos pesados pasos en la entrada. Pude escuchar el chirrido del buzón abriéndose; una carta cayendo, el *¡ruido!* de la tapa y pasos que se fueron desvaneciendo a medida que la persona se alejaba. Corrí afuera y abrí el buzón. Como en un nido, una carta en un sobre aéreo de color azul estaba

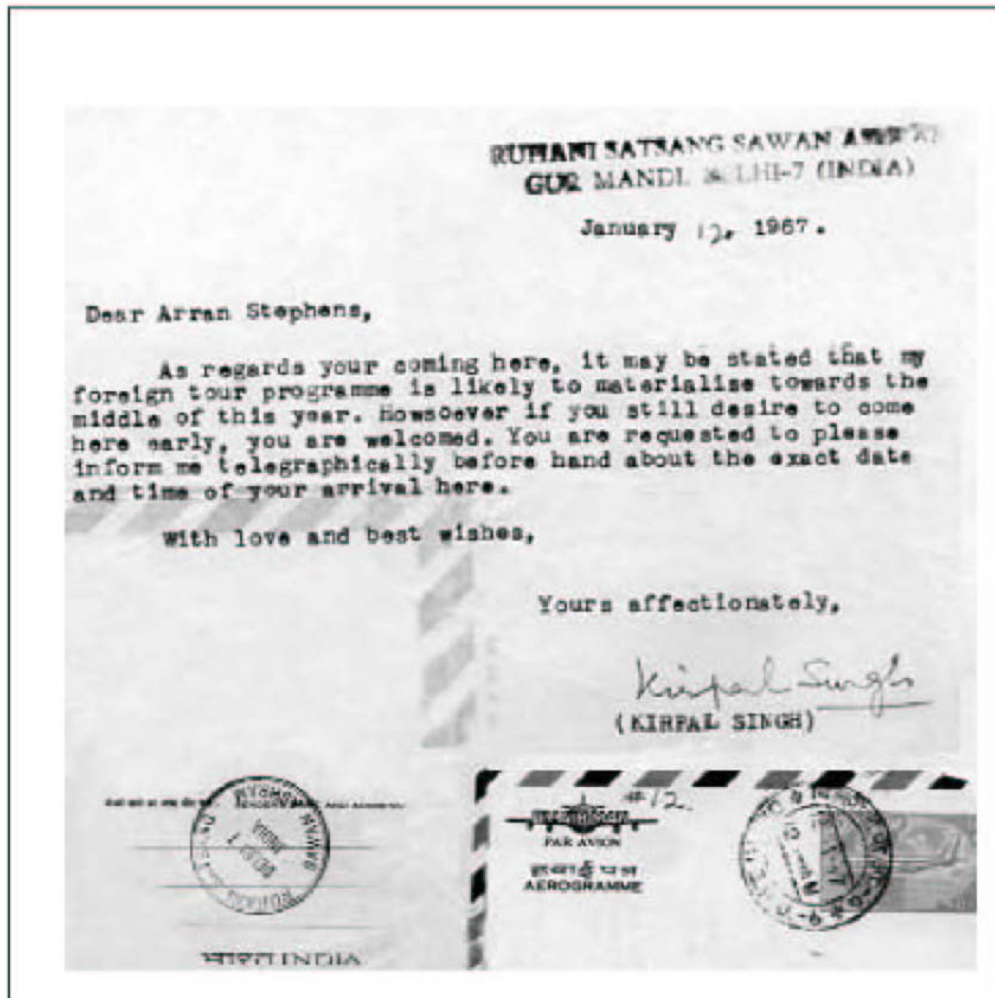
VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

esperándome, en la parte posterior aparecía un sello con la dirección del Sawan Ashram de la India. Las cartas del Maestro nunca venían directamente de la India; siempre eran enviadas en grandes cantidades al Señor Khanna para su distribución, pero esta no. Con el corazón latiendo, abrí con mucho cuidado el delicado sobre y primero me fijé en la fecha:

Enero 12 de 1967. El mismo día que “yo” decidí dejarlo todo. Lo que realmente me impresionó era su permiso, al fin: “...*si todavía deseas venir aquí pronto, eres bienvenido...*”

¿Si todavía lo deseaba? En un desvanecimiento, caí al suelo maravillado. Él *lo sabía*; era el juego del Gurú, ¡exquisitamente planeado! Miles de agradecimientos fluyeron como un mantra mientras le escribía un telegrama al Maestro sobre mi llegada, tomaba mis cosas y corría a abordar el avión y posiblemente a lograr la transformación de mi existencia.

De Ti vine; a Ti debo regresar...



Copia de la Carta y Sobre enviados por el Maestro Kirpal a Arran

VER ESTA POR ENCIMA DE TODO

1. Tiempo después descubrí que esta experiencia coincidió con el momento en que el Maestro recibió mi solicitud de iniciación.
2. Cuando no es posible que el Maestro esté presente físicamente, puede autorizar a uno de sus representantes para que transmita las instrucciones de la iniciación. Los representantes actúan solamente como agentes. Es el Maestro quien toma sobre sí la cuenta kármica de los nuevos iniciados y es sólo él quien otorga la experiencia mística.
3. Kirpal Singh, *Oración, Su Naturaleza y Técnica*, (Bowling Green, VA. S.K. Publ. 1959).